



## LA LOGICA MERCANTIL Y EL TRABAJO DOCENTE

Leonor Oliva - UNSL- leoliva@unsl.edu.ar  
Ana M Corti – UNSL- acorti@unsl.edu.ar



[http://www.uib.es/catedra\\_iberamericana](http://www.uib.es/catedra_iberamericana)



**Número 8**  
**Colección Artículos**

LA LOGICA MERCANTIL Y EL TRABAJO DOCENTE

Leonor Oliva - UNSL- leoliva@unsl.edu.ar  
Ana M Corti – UNSL- acorti@unsl.edu.ar



[http://www.uib.es/catedra\\_iberamericana](http://www.uib.es/catedra_iberamericana)



## Depósito Legal:

ISBN: 978-84-936357-6-3

Depósito Legal: PM-2766-2008

Ediciones de la Fundació Càtedra Iberoamericana  
Cra de Valldemossa, Km 7.5  
07122 Palma de Mallorca

© del texto y de la edición: Fundació Càtedra Iberoamericana



## La Reforma de la Educación y las nuevas regulaciones docentes

En 1993, al compás de la reforma educativa impulsada por la Ley Federal de Educación se creó la Secretaría de Políticas Universitarias desde donde se desplegaron políticas inscriptas internacionalmente con el apoyo de organismos financieros internacionales institucionalizando los mecanismos de evaluación de las universidades, de currículas de postgrados y aún de grado a través del accionar de la Comisión Nacional de Evaluación Universitaria - CONEAU . Al mismo tiempo fue puesto en discusión el financiamiento del sistema y se implantaron programas que promovieron nuevas maneras de asignar los recursos, tales como el Programa de Incentivos para docentes - investigadores (1994) y el Fondo de Mejoramiento de la Calidad Universitaria FOMECA (1995)

Este proceso disparó una dinámica de dualización en nuestro propio entorno universitario dando lugar a un progresivo proceso de separación y alejamiento de una universidad-masa, cada vez más precarizada y empobrecida, de su complementaria, una universidad restringida - aún dentro de la universidad pública - que encubre objetivos privados y que aprovecha a la vez que refuerza la crisis de la sociedad del pleno empleo para generar mayor alto grado de diferenciación social interna y externa.

Creció el financiamiento de actividades que producen beneficios a particulares (servicios a empresas a bajo coste o retribuciones desmesuradas de cierto personal universitario o ministerial) o actividades que sólo se orientan en beneficio de quienes integran en cada momento la comunidad universitaria o grupos internos de ella y/o funcionariado intra o extrauniversitario.

La estrategia implicó una lenta e implacable consolidación de una universidad pública que en una pequeña parte es rica y casi opulenta, destinada a determinados círculos que manejan postgrados, investigaciones costosas y promociones aseguradas, adaptada a la meritocratización individualista provocada por la mercantilización social. Del otro lado quedaba la universidad estrictamente pública, cada vez más abandonada, sin capacidad de gestionar administrativamente la complejidad inducida por su masificación, con menos recursos, con salarios congelados y condiciones de trabajo precarizadas, envuelta en una tendencia a reproducir viejos esquemas de enseñanza masificada y con muy pocas renovaciones pedagógicas.

En esta dualizada realidad se instituye un sector de docentes que constituyen los bolsones de “excelencia” en que confían los modernizadores. Este sector, minoritario, se erige en un factor clave para la reproducción del modelo a través de una gran estratificación dentro de la profesión académica. Los cargos docentes de dedicación exclusiva, la conformación de comunidades cerradas en el postgrado, los circuitos editoriales cerrados o la captación de fondos para la función de investigación — indicadores para la inclusión en dicho sector— representan un grupo escaso del total en el estrato superior. El resto, la mayoría resultaron especialmente vulnerables a las políticas de modernización dirigidas a recompensar las performances valiosas y recortar los sectores “improductivos”.

En este circuito diferencial, una fragmentación adicional que complementa la privatización al interior de las universidades deriva de la proliferación de centros privados de investigación desde los que muchos trabajan mediante consultorías, programas de capacitación o a menudo ocupando altos cargos oficiales. Como estos docentes no viven de salarios fijos del Estado sino mediante subsidios para proyectos y contratos, ellos lideran el movimiento de la educación superior hacia el mercado, fenómeno que puede leerse, según el énfasis de cada uno, como producto de la responsabilidad hacia la sociedad o como pérdida de autonomía a causa de la

[http://www.uib.es/catedra\\_iberamericana](http://www.uib.es/catedra_iberamericana)



---

dependencia del mercado. Esta situación de segmentación y neoestamentalización social genera al interior de cada una de nuestras universidades grupos estables y funcionarizados que pueden llegar a ser profesionales de altísimo poder, honor estamental y reconocimiento social, con ingresos muy superiores, con representación política asegurada, que conviven con un volumen cada vez más fuerte de actores con salarios por debajo de la línea de pobreza, o que trabajan como mano de obra gratuita (docentes ad honorem), o en condiciones de pseudocontratación o subcontratación que sirve para mantener el volumen de docencia e investigación y atender la masividad sin el refuerzo presupuestario imprescindible para ello, muchos de ellos sin participación política o con una participación restringida y distorsionada. (docentes de niveles preuniversitarios – docentes interinos-auxiliares docentes)

Según datos de Conadu, la mayoría de los docentes universitarios han resultado fuertemente afectados por el proceso de pauperización y sus niveles salariales son los más bajos de la docencia en todos los niveles y jurisdicciones. En la actualidad más del 86% de los cargos perciben salarios por debajo de la línea de pobreza, más del 75% por debajo de la línea de indigencia y aún en la hipótesis de trabajar 40 horas semanales más del 80% de los docentes caerían bajo la línea de pobreza. Por otra parte, miles de docentes universitarios se encuentran en situación precaria respecto a su estabilidad, otros tantos trabajan ad honorem sin tener siquiera cobertura de salud, o realizan funciones de cargos de mayor jerarquía sin percibir el reconocimiento económico por tal tarea, y otros muchos no perciben adicional por las tareas riesgosas ni por las asistenciales

Esta universidad privatizada ayuda a renovar las elites, sirviendo a su vez como base de beneficio para ciertos cuerpos universitarios y funcionariales mientras la universidad pública residual, con un cierto tono de estigmatización, queda para los que no pueden acceder a lo privatizado y sirve, además, de legitimador social, de reproductor de las zonas más precarizadas y vulnerables de los mercados laborales orientados a la sociedad de los servicios.

Como un ejemplo de esta segmetarización de la comunidad académica, la política del incentivo a la investigación, como mecanismo para generar una paga por productividad se dio en un contexto de falta de recursos y de ruptura del nomenclador salarial. El número de investigadores no varió; simplemente los docentes que tenían esa tarea se fueron “adaptando” a los caprichos del sistema para poder cobrar los incentivos ya que con sueldos congelados desde 1992 en más del 80% de los casos les resulta imposible alcanzar la canasta de básica de subsistencia .

Con la gigantesca caída de los salarios, los ingresos adicionales se convirtieron no en estímulos ocasionales, sino en pesos y centavos destinados a la subsistencia y se tornaron necesarios. Los docentes se vieron obligados a cambiar o al menos, a reciclarse para no quedar fuera del nuevo escenario económico y de distribución de estatus. Se modificaron las condiciones generales de trabajo en su trayectoria laboral y con el desplome de las condiciones salariales y la reducción de la ya de por sí poca regulación interna para la permanencia, debieron enfrentar la necesidad de reconversión de sus actividades y perfiles, en muchos casos, con el fin de ajustarse a las condiciones de la deshomologación de los ingresos, reguladas de una manera puntual y precisa.

La competencia, la salida individual y los proyectos de investigación aislados, se privilegiaron por sobre la cooperación, el avance del conjunto y el desarrollo de un sistema universitario y de ciencia y técnica, al servicio del país y las mayorías

Encontramos así que la actividad investigadora adquirió una importancia decisiva en la promoción académica, mientras la docencia se fue transformando en poco relevante y empezó a ser considerada una actividad de poco prestigio, un incidente molesto de la vida académica que interrumpe por unas horas la investigación. Se concentraron recursos humanos "calificados" y por consecuencia recursos económicos, tendiendo a conformar estructuras piramidales y reforzando la existencia de "cátedras-feudo". Ante la necesidad y para no quedar fuera del sistema - que implica un mínimo mejoramiento de salarios vergonzosos - los docentes-investigadores

[http://www.uib.es/catedra\\_iberamericana](http://www.uib.es/catedra_iberamericana)



---

comenzaron a descuidar su labor académica resintiendo la calidad de la educación y formación que deben brindar. En la implementación de estos programas hubo una fuerte participación de quienes adhirieron o fueron cooptados por las ideas prevalecientes. Todo ello apoyado por el Banco Mundial que al tiempo que criticaba la “politización” de docentes y estudiantes en las universidades de la región y la falta de “eficiencia”, impulsaba ajustes presupuestarios y promovía el arancelamiento universitario.

En esta lógica se inscribió también el tema de la formación de postgrado. Efectivamente, lo que se muestra como un elemento para mejorar la calidad en la formación académica - los postgrados - se exige sin que las universidades se hayan hecho cargo de su deber institucional de garantizar la posibilidad de formación.

### **Reflexión Final**

Este análisis nos permite mostrar que tenemos una universidad dual. Por un lado, sectores vinculados al manejo de postgrados, investigadores e investigaciones costosas y promociones aseguradas, adaptada a la meritocratización individualista provocada por la mercantilización social. Por el otro, queda la universidad estrictamente pública, cada vez más abandonada, sin capacidad de gestionar administrativamente la complejidad inducida por su masificación, cada vez más precarizada, con menos recursos

Como resultado de lo mencionado el efecto general ha sido producir mayor inestabilidad, debilitamiento de la cultura “científica” tradicional, en términos de un creciente escepticismo sobre la demanda de universalismo, efectuada a favor de los valores de la racionalidad cognitiva. (Peter Scout 1997)

Esto nos lleva a una sola indicación, constituida en líneas de regulación tendientes a establecer mecanismos de control de calidad que garantice el mérito y la competencia mediante la subordinación de la producción del sistema educativo a demandas impuestas por el mercado de trabajo

Esta universidad cada vez más segmentada, con menos coherencia general, sigue careciendo de un sentido de inserción social democráticamente definido. La universidad pública que debe ser un espacio fundamental de desarrollo de crítica social activa, de formación de mentalidades progresivas, de debate sobre modelos técnicos y sociales, de elaboración de propuestas para resolver problemas del país, continúa en estado de adormecimiento y repliegue sin atreverse a pensarse y sin generar alternativas políticas substantivas, siendo estas cuestiones sustituidas por una simple alternancia de modelos de gestión tecnocrática o burocrática.

La universidad tiende así a sustituir los elementos colectivos por elementos de promoción individual replegándose en un individualismo metodológico, ontológico y hasta teleológico que representando la consolidación de los valores mercantiles de la competitividad individual en nuestra vida cotidiana universitaria - dada la escasez de recursos y la falta de controles democráticos y de auténtica libre competencia-, acaba produciendo efectos de refeudalización, tribalización y corporatización alejados de la democracia, la distribución del conocimiento y el sentido que la universidad pública debe tener como herramienta estratégica de un país independiente.

En este proceso de privatización se pretende incorporar los servicios educativos al “libre comercio” estando la educación superior en la mira de proveedores que responderían a un modelo de consumo dirigido por la demanda. En mayo de 2000 se desarrolló en Vancouver el “Mercado Mundial de la Educación” en el que se diseñó un espacio que reunió a los compradores y vendedores del servicio educativo internacionales, evento en el que tuvo una destacada participación el Banco Mundial. Los acuerdos de Libre comercio crean reglas que permiten abrir las fronteras para la inversión y el comercio en servicios. La preocupación por el rumbo que está tomando la Organización Mundial del Comercio con el GATS y el ALCA, además de la posibilidad de acuerdos similares a nivel regional llevó a adoptar en reuniones internacionales la posición de que la educación debe ser excluida de los acuerdos comerciales



---

Resulta paradójico que la universidad pública que se pretende democrática y autónoma acabe instalando, por deseo u obligación, formas de comportamiento mercantiles, acomodaticias y acríticas, en franca sintonía con el modelo económico que destruyó el tejido social mediante el desempleo, la precarización laboral y la exclusión.

Discutir estas políticas es reivindicar el espacio público, reconciliarse con la sociedad, recuperar uno de los objetivos principales de nuestras universidades públicas

## **BIBLIOGRAFIA**

Corti, Ana Maria: "Regulación Social y Políticas Educativas en América Latina" Ediciones LAE, Laboratorio de Alternativas Educativas, UNSL, Argentina. Diciembre 2007. ISBN en trámite.

Gentili, P.: *Proyecto neoconservador y crisis educativa*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1994

Mollis, Marcela. Biografías recientes de nuestras universidades latinoamericanas. En *Las miradas de la Universidad. II Encuentro Nacional. La universidad como objeto de investigación*. (Pedro Krotsch compilador). Ediciones al Margen, La Plata 2003

*La Educación Superior dentro de las transformaciones políticas y económicas de los años noventa. Informe del Grupo de Trabajo sobre Educación Superior de la Asociación de Estudios Latinoamericanos*. (El informe está basado en los trabajos originalmente presentados en el XVII Congreso Internacional de LASA, Los Angeles, 24-27 de septiembre de 1992. Traducción al castellano de Augusto M. Trombetta, revisada por Jorge Balán, CEDES, Buenos Aires, 1994).

JC Carullo y LS Vaccarezza: *El Incentivo a la investigación universitaria como instrumento de promoción y gestión de la I+D*, 1998 citado en Sanllorenti Pedro. *El Modelo Neoliberal en las Universidades Nacionales: La Maldición de los Incentivos a los Docentes Investigadores*, agosto 2003

Prati, Marcelo Daniel: *El programa de Incentivos a los Docentes Investigadores: Formulación, Implementación y visiones sobre su impacto*. Universidad Nacional de La Plata

Scout, Peter: The postmodern University-pag.37-47.1997-Edición SDI